

Alfonso X el Sabio

Alfonso X (1221-1284): *Estoria de España*. Esta obra es un largo resumen de la historia de la Península Ibérica desde la fundación legendaria del primer reino ibérico por Hércules, pasando por la época de los romanos, de las tribus germánicas, de al-Ándalus, hasta el siglo XIII. En el prólogo —basado en el prólogo de la crónica latina sobre el mismo tema escrita por el arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada (1170-1247)— Alfonso expone sus ideas sobre el valor de la historia, que incluye entre las ciencias de la geometría y la astronomía. Nótese que se refiere a “España” (derivación moderna de *Hispania*), aunque la entidad política moderna, claro está, todavía no existía y que hay una cierta nostalgia por la época de los visigodos (“los godos”) cuando la península no estaba dividida en varios reinos. Habla también de “cobrar” tierras de los musulmanes, es decir, *recuperarlas*. En efecto, este prólogo refleja la ideología de cruzada presente en su fuente principal, la crónica de Jiménez de Rada, buen ejemplo de un clérigo que promocionaba la idea de que conquistar tierras musulmanas era recuperarlas para la cristiandad.

Prosa histórica

Edición de Benito Brancaforte

SEGUNDA EDICION

CATEDRA
LETRAS HISPANICAS

PROLOGO

Los sabios antigos, que fueron ² en los tiempos primeros et fallaron los saberes et las otras cosas, touieron que menguarien en sos fechos ³ et en su lealtad si tan bien no lo quisiessen pora ⁴ los que auien de uenir ⁵ como pora si mismos o pora los otros que eran en so tiempo; e entendiendo por los fechos de Dios, que son espiritalos, que los saberes se perderien muriendo aquellos que los sabien et no dexando remembrança, porque ⁶ no cayessen en oluido mostraron manera por que los sopiessen los que auien de uenir empos ⁷ ellos; et por buen entendimiento connoscieron las cosas que eran estonces, et buscando et escondrinnando con grand estudio, sopieron las que auien de uenir. Mas el desden de non querer los omnes saber las cosas, et la oluidança en que las echan depues que las saben, fazen perder malamientras lo que fue muy bien fallado et con grand estudio; et otrosi por la pereza, que es enemiga del saber et faz a los omnes que non ⁸ lleguen a el ni busquen las carreras por quel ⁹ connoscan, ouieron los entendudos ¹⁰, et quel preciaron sobre todas las otras cosas el ¹¹ touieron por luz pora alumbrar los sos ¹² entendimientos et de todos los otros que lo sopiessen, a buscar carreras por o ¹³ llegassen a el yl ¹⁴ aprendiessen, et despues quel ouiessen fallado, que nol ¹⁵ oluidassen. E en buscando aquesto, fallaron las figuras de las letras; et ayuntando las, fizieron dellas sillabas, et de sillabas ayuntadas fizieron dellas partes; e ayuntando otrossi las partes, fizieron razon ¹⁶, et por la razon que uiniessen a entender los saberes et se sopiessen ayudar dellos, et saber tan bien contar lo que fuera en los tiempos dantes cuemo ¹⁷ si fuesse en la su sazón ¹⁸; et por que pudiessen saber otrosi los que depues dellos uiniessen los fechos que ellos fizieran ¹⁹, tan bien como si ellos se acertassen en ello; et por que las artes de las sciencias et los otros saberes, que fueron fallados pora pro de los omnes, fuessen guardados en escripto, por que non cayessen en oluido et los sopiessen los que auien de uenir;

[...]

Los sabios antiguos que vivieron en los tiempos primeros y hallaron las ciencias y las otras cosas, estimaron que faltarían a su deber y a su lealtad [al género humano] si no quisieran que las cosas fueran tan buenas para la gente venidera como para ellos mismos o para sus contemporáneos. Y entendiendo por los asuntos de Dios, que son espirituales, que las ciencias y el saber se perderían en cuanto muriesen los que tenían estos conocimientos si no dejaran memoria de ello, para que estas cosas no cayesen en olvido mostraron una manera de conseguir que los que viniesen después tuvieran estos conocimientos. Y por buen entendimiento, consiguieron saber de las cosas que había en su época, y buscando y escudriñando con gran afán, se enteraron de las cosas futuras. Pero el poco interés que tienen los hombres en saber las cosas, y su tendencia a olvidarlas una vez que las han aprendido hace que se pierda malamente lo que se descubre para bien y con gran afán; también se pierde por la pereza, que es enemiga del saber y hace que los hombres no lleguen a tener sabiduría ni que busquen las vías por donde podrían conseguirla. Por esto los sabios estimaron [...] que era oportuno buscar vías para llegar al saber y aprenderlo, y una vez hallado, no olvidarlo. Y buscando esto, hallaron las figuras de las letras, y, juntándolas, hicieron sílabas, y de sílabas juntadas hicieron partes [es decir, "partes de la oración"; ing. "parts of speech"], y juntando asimismo las partes hicieron oraciones y discurso, y por el discurso llegaron a entender las ciencias y supieron ayudarse de ellas y también supieron contar de lo que había ocurrido en tiempos pasados, como si fuesen eventos de su propia época.

[Para conservar estos conocimientos para generaciones futuras, consagraron a la escritura las ciencias, entre ellas la geometría, la astronomía, y la historia. Los historiadores en particular se dedicaron a explicar las acciones de los príncipes, tanto las malas como las buenas. De hecho, es por la escritura que tenemos conocimiento de la Creación, de las leyes y los acontecimientos tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, así como de los romanos y del pasado de España. Por otra parte, debido a la inestabilidad histórica de ésta, con su numerosas guerras y conquistas, se han perdido muchos libros sobre su pasado.]

E por end Nos don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Jahen et dell Algarue, ffijo del muy noble rey don Ffernando et de la Reyna donna Beatriz, mandamos ayuntar quantos libros pudimos auer de istorias en que alguna cosa contassen de los fechos dEspaña, et tomamos de la cronica dell Arçobispo don Rodrigo que fizo por mandado del rey don Ffernando nuestro padre, et de la de Maestre Luchas, Obispo de Tuy, et de Paulo Orosio, et del Lucano, et de sant Esidro el primero,

[...]

et compusimos este libro de todos los fechos que fallar se pudieron della, desdel tiempo de Noe fasta este nuestro ²⁶. Et esto fizimos por que fuesse sabudo el comienço de los espannoles, et de quales yentes fuera España maltrecha; et que sopiessen las batallas que Hercoles de Grecia fizo contra los espannoles, et las mortandades que los romanos fizieron en ellos, et los destruymientos que les fizieron otrossi los vbandalos et los silingos et los alanos et los sueuos que los aduxieron a seer pocos; et por mostrar la nobleza de los godos et como fueron uiniendo de tierra en tierra, uenciendo muchas batallas et conquiriendo muchas tierras, fasta que llegaron a España, et echaron ende a todas las otras yentes, et fueron ellos sennores della; et como por el desacuerdo que ouieron los godos con so sennor el rey Rodrigo et por la traycion que urdio el conde do Yllan et ell arçobispo Oppa, passaron los dAffrica et ganaron todo lo mas dEspaña; et como fueron los cristianos despues cobrando la tierra; et del danno que uino en ella por partir los regnos, por que se non pudo cobrar tan ayna; et despues cuemo la ayunto Dios, et por quales maneras et en qual tiempo, et quales reyes ganaron la tierra fasta en el mar Mediterraneo; et que obras fizo cada uno, assi cuemo uinieron unos empos otros fastal nuestro tiempo.

Y por ende nosotros, don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castilla, de Toledo, de León, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén y del Algarve, hijo del muy noble rey don Fernando y de la reina doña Beatriz, mandamos reunir quantos libros pudimos de historias en que se contasen los hechos de España y tomamos de la crónica del arzobispo [de Toledo] don Rodrigo [Jiménez de Rada] que hizo por encargo del rey don Fernando nuestro padre y del maestro Lucas, obispo de Tuy, y de Paulo Orosio y de Lucano y de San Isidoro de Sevilla [...]

[Continúa citando sus fuentes, tanto medievales como de la antigüedad grecorromana.]

Y compusimos este libro de todos los hechos de España que se pudieran encontrar, desde el tiempo de Noé hasta el nuestro. Y esto lo hicimos para que se supiera el comienzo de los españoles y qué pueblos maltrataron a España; y para que se tuviera noticia sobre las batallas que Hércules* de Grecia tuvo contra los españoles y las matanzas que cometieron los romanos contra ellos y la destrucción que cometieron los vándalos y los silingos y los alanos y los suevos que los diezmaron; y para mostrar la nobleza de los godos y cómo se movieron de territorio en territorio ganando muchas batallas y conquistando muchas tierras hasta que llegaron a España y echaron de ella a todos los otros pueblos y se convirtieron en señores de ella; y cómo por el desacuerdo que tuvieron los godos con su señor el rey Rodrigo y por la traición que urdió el conde don Yllán [Julián] y el arzobispo Opas, llegaron los de África y ganaron la mayoría de España; y cómo los cristianos fueron después recuperando la tierra y del daño que hizo la partición de los reinos, porque no se pudo recuperar tan rápidamente; y después cómo la reunió Dios y de qué maneras y en qué tiempo y qué reyes ganaron territorios hasta el mar Mediterráneo; y qué hizo cada uno, uno tras otro hasta nuestros días.